



May 31, 2015

Ordinary Time—Solemnity of the Most Holy Trinity

“Those who are led by the Spirit of God are children of God.” St Paul to the Romans 8: 14

Dear Friends;

In the *Brothers Karamazov* Fyodor Dostoyevsky writes:

Love all God’s creation, the whole and every grain of sand in it. Love every leaf, every ray of God’s light. Love the animals, love the plants; love everything. If you love everything, you will perceive the divine mystery in things. Once you perceive it you will begin to understand it every day. And you will come at last to love the world with an all-embracing love... Things flow and are indirectly linked together...

Dostoyevsky invites us to an intimacy with all creation. Underlying all the vast diversity and fierce beauty of creation we can discover the mystery of the Divine Creator. The word “universe” comes from the Latin word meaning “one over all.” In contemplating creation we can glimpse the Source that holds it all as one. St Augustine once said that we need to read not only the Book of Scripture but also the Book of Nature.

God’s intimate self-revelation is recorded in the Scriptures. In the Old Testament, God speaks of love for a people—the Children of Israel. God becomes vulnerable and reveals himself to this people. They who had been pushed to the margins of Pharaoh’s empire are the object of God’s desire. God loves and cares for them. There is no other for them but this One God. God invites this people to become vulnerable to him. He calls them to choose him alone. One day this people will be called to reveal their God of love to all the nations.

For Christians, God’s most intimate revelation is Jesus. In Jesus, God has chosen the intimacy of leaving behind God-self. God comes to us in Jesus in complete vulnerability as the human face of God. As one like us, Jesus stands in solidarity with us. But Jesus also is uniquely bound in love to God, whom he calls his Father. The Love that binds them together is so strong he calls that bond “the Spirit.” Jesus reveals that the One God is a communion of love—Father, Son and the Spirit (or the Lover, the Beloved and their Love). The Spirit that is the Love between Jesus and the Father is given to us. The Spirit now binds us together as one with and in them.

We who were created by the One God of Love are made for love. We are invited to intimacy with God, others and creation. Intimacy is our capacity for closeness and tenderness toward the other. Intimacy lets our self out, and it lets the other in. Intimacy is vulnerability. It is this vulnerability that makes love possible.

In today’s passage from the Gospel of Matthew, Jesus invites his disciples to a love that is all-embracing. Earlier in the Gospel Jesus sends his disciples first to the lost children of the house (people) of Israel. But now the Risen Lord sends his close friends to widen the circle. That circle is to embrace not only every person in the world, but all of creation. Nothing and no one is excluded from the Good News of God’s universal love.

The Holy Trinity demands that we be love. That means like Jesus we must become vulnerable to the other. We must leave our self behind and find our true self in loving the other, who may be very different from ourselves. This week I encourage you to reach out beyond your comfort zone. Like a true disciple of Jesus extend the circle of the Triune (three-in-one) God’s all-embracing love.

Peace,

Fr. Ron

Esta carta está en español en el sitio web: www.stannechurchbyron.com



31 de Mayo, 2015

Tiempo Ordinario—Solemnidad de la Santísima Trinidad

"Aquellos que son guiados por el Espíritu e Dios son los hijos de Dios." San Pablo a los Romanos 8: 14

Queridos Amigos;

En los *Hermanos Karamazov* Fyodor Dostoyevsky escribe:

Ama toda la creación de Dios, su totalidad y cada grano de arena que hay en ella. Ama cada hoja, cada rayo de la luz de Dios. Ama los animales, ama las plantas; Ama todo. Si amas todo, percibirás el misterio divino en las cosas. Una vez que lo percibas comenzarás a entenderlo cada día. Y llegarás por fin a amar al mundo con un amor abrazador... Las cosas fluyen y están indirectamente ligados...

Dostoyevsky nos invita a una intimidad con toda la creación. Subyugando toda la gran diversidad y belleza feroz de la creación, podemos descubrir el misterio del Creador Divino. La palabra "universo" proviene del latín y significa "uno sobre todo." En la contemplación de la creación podemos vislumbrar la Fuente que lo mantiene todo en uno. San Agustín dijo una vez que tenemos que leer no sólo el Libro de la Escritura, sino también el Libro de la Naturaleza.

La íntima auto-revelación de Dios es registrada en las Escrituras. En el Antiguo Testamento, Dios habla de amor por un pueblo—Los Hijos de Israel. Dios se vuelve vulnerable y se revela a sí mismo con el este pueblo. Aquellos que habían sido marginados por el Faraón son el objeto del deseo de Dios. Dios los ama y se interesa por ellos. No hay ningún otro para ellos, mas que este Dios único. Dios invita a la gente a ser vulnerable a él. Llama a que lo elijan sólo a él. Un día, el pueblo será llamado a revelar al Dios de amor a todas las naciones.

Para los cristianos, La revelación más íntima de Dios es Jesús. En Jesús, Dios ha elegido la intimidad de dejar atrás el Dios-mismo. Dios viene a nosotros en Jesús en total vulnerabilidad como el rostro humano de Dios. Como uno de nosotros, Jesús se solidariza con nosotros. Pero Jesús también se encuentra obligado por amor a Dios, a quien llama su padre. El amor que los une es tan fuerte que lo nombra "el Espíritu." Jesús revela que el único Dios es una comunión de amor de Padre, Hijo y Espíritu (o el amante, el amado y el amor). El Espíritu que es el amor entre Jesús y el Padre se nos ha dado. El Espíritu ahora nos une como uno con y en ellos.

Nosotros, quienes fuimos creados por el Único Dios de Amor hemos sido hechos para amar. Se nos invita a la intimidad con Dios, con otros y con la creación. La Intimidad es nuestra capacidad de cercanía y ternura hacia el otro. La intimidad nos permite salir y permite a otros entrar. La intimidad es la vulnerabilidad. Es esta la vulnerabilidad que hace posible el amor.

En el pasaje de hoy del Evangelio de Mateo, Jesús invita a sus discípulos a un amor que incluye a todos. Al comienzo en el evangelio Jesús envía a sus discípulos, primeramente a los niños perdidos de la casa (personas) de Israel. Pero ahora el Señor resucitado envía a sus amigos para ampliar el círculo. Ese círculo abarca no sólo a cada persona en el mundo, pero toda la creación. Nada ni nadie está excluido de la Buena Noticia del amor universal de Dios.

La Santísima Trinidad exige que seamos amor. Esto significa que como Jesús debemos ser vulnerables al otro. Debemos de dejar nuestro ser y encontrar nuestro verdadero ser amando a otros que pueden ser muy diferentes a nosotros. Esta semana te animo a que vallas más allá de tu zona de confort. Como un verdadero discípulo de Jesús amplía el círculo de la Santísima Trinidad (tres-en-uno) el amor universal de Dios

Paz,

Fr. Ron

Esta carta está en español en el sitio web: www.stannechurchbyron.com